

grada: ¿qué futuro les aguarda?”. Y aquí volvemos a encontrar al Martini esperanzado, libre, abierto al futuro, realista pero sin dejarse doblegar por el pesimismo o el desencanto.

Libro interesante no solo porque el pensamiento y las aportaciones del Cardenal Martini siempre son sugerentes –un soplo de aire fresco–, sino por la comprensión sencilla pero a la vez profunda que tiene del seguimiento de Cristo en la vida consagrada. Es necesario recuperar frescura, simplicidad, como camino para abordar la necesaria radicalidad de este modo de seguimiento de Cristo. A través de sus diversos textos, Martini va describiendo nítidamente cómo entiende la vida consagrada de nuestro tiempo, apoyado siempre en constantes referencias a la Escritura, a la espiritualidad, a santos y maestros de oración, cuyas palabras siguen siendo iluminadoras para nosotros. No encontraremos una reflexión sistemática sobre la vida consagrada, pero sí palabras sencillas, prácticas, claras e iluminadoras sobre la misma, siempre a medio camino entre la espiritualidad y la teología.

Creo que ha sido una magnífica idea hacer esta recopilación de escritos y artículos del Cardenal Martini, no solo porque tenemos en un único trabajo una parte de sus más valiosas reflexiones sobre la vida religiosa, sino por el horizonte y la luz que aporta de cara al futuro. El futuro de la vida religiosa ya no se presenta como un horizonte más o menos negro y pesimista, sino como un lugar de fidelidad y discernimiento.

Manuel Ángel García Bonasa, sj

Scupoli, Lorenzo, *Combate espiritual*, San Pablo, Madrid 2014, 247 pp.

¿Puede ser de actualidad un libro sobre el combate espiritual escrito en el siglo XVI? Sin duda que sí. El autor, Lorenzo Scupoli, un humilde teatino nacido hacia el año 1530 en Italia, nos ha dejado una de las obras cumbres de la espiritualidad cristiana, síntesis maravillosa de la ascética. El título del libro, *Combate espiritual*, condensa su esencia e incluye su contenido: la lucha interior. Esta es la nota dominante, el hilo conductor de todo el tratado. Podemos decir que nos encontramos

ante un "curso de estrategia espiritual" porque expone un plan metódico de lucha interior para llegar al puro amor de Dios.

Como lema heráldico del combatiente, encabeza el tratado con la frase de san Pablo: "Un atleta no recibe el premio si no combate según el reglamento" (2Tim 2,5), combate que termina únicamente con el fin de la vida terrena y se da, sobre todo, en torno a la voluntad, que en el hombre es la potencia dominante. La voluntad, contando con la ayuda de la gracia, se adiestra en la capacidad para decidir el bien que se va haciendo de manera cada vez más firme y renovada.

Para conseguir la perfección y alcanzar la palma de la victoria, Lorenzo Scupoli prescribe cuatro armas imprescindibles y seguras: la desconfianza de sí mismo, la confianza en Dios, el ejercicio y la oración. Según estas cuatro armas, divide su tratado queriendo dejar claro que, aunque sean armas diferentes, su uso estratégico debe hacerse a la vez de forma tal que constituyan un frente único de combate y estén siempre íntimamente unidas. Es interesante destacar que el autor no nos propone una lucha imaginaria, platónica, sino realista y, sobre todo, interior, que compromete a toda la persona en su inteligencia y voluntad, pasiones y apetitos, corazón y afectividad, sentidos y sentimientos. Todo ha de ser conquistado para el amor de Dios.

Y ¿qué papel desempeña Cristo en todo este combate? La *sequela Christi* debe estar siempre presente en la mente del combatiente porque la verdadera adhesión a Dios se manifiesta en una fuerte y firme decisión de la voluntad de seguir a Cristo, cargando con la cruz. Todo el libro está dominado y compenetrado por la centralidad de Jesús. Especialmente en su pasión, Cristo es considerado como maestro y guía de la lucha espiritual. Pero en su cristocentrismo integral, el autor recuerda que María es la madre de Jesús y el alma se volverá hacia ella e invocará su protección materna. Es un recurso a María lleno de confianza, y se apoya en que es el mismo hijo de Dios el que nos ha dado a su madre como madre y abogada nuestra.

Este combate espiritual, arduo y difícil, finaliza en una oración de dulce quietud en Dios, en la sencillez de una mirada llena de amor puro, en la que, sin mediar palabra alguna, el alma vive felizmente en

el corazón de Dios, y allí descansa con serenidad y paz. Todas estas ideas se desarrollan a lo largo de 66 capítulos más o menos breves, que forman el entramado de esta obra del "Humildísimo siervo comprado con tu sangre, Señor, Don Lorenzo Scupoli, Clérigo Regular".

Ernestina Álvarez, osb

LOWNEY, Chris, *Francisco, líder y papa*, Sal Terrae, "Servidores y Testigos nº 146", Santander 2014, 230 pp.

Según los últimos estudios y análisis sociales, el liderazgo del papa Francisco a nivel mundial avanza imparablemente. Dos años después de ser elegido para ocupar la silla de Pedro, Bergoglio es considerado un referente espiritual, ético y político para la comunidad internacional. ¿Cuáles son los elementos que constituyen el "secreto" del liderazgo de un pontífice que proviene de la vida religiosa, precisamente en un momento en que a esta se la pone en cuestión desde diversas instancias?

Chris Lowney, conocido autor norteamericano en temas de liderazgo, nos ofrece en esta obra llena de anécdotas y testimonios, un análisis de los que considera son los aspectos más sobresalientes del líder Francisco.

En un mundo como el actual, sometido a cambios vertiginosos, se intuye la necesidad de nuevos modos de comprender y ejercer el liderazgo. Frente a concepciones de otras épocas, el liderazgo comienza a ser percibido como una competencia necesaria para todos, no solo para aquellas personas con algún cargo o responsabilidad institucional (por ejemplo, superiores o directores de obra apostólica). Como al Papa argentino, nadie nos prepara para el liderazgo que hemos de asumir en determinados momentos de nuestra trayectoria vital y profesional. Por eso, se hace necesario entrenar diversos compromisos personales que fomenten el desarrollo de esta destreza. ¿De qué modo?

El modelo de liderazgo del papa Francisco puede inspirarnos. El autor de este libro señala que su preparación ignaciana y sus valores